



# Aprender a Pensar

## NUEVA ÉPOCA

«Lo que importa es aprender a pensar, utilizar nuestros propios sesos para el uso a que están por naturaleza destinados y a calcar fielmente la línea sinuosa y siempre original de nuestro propio sentir, a ser nosotros mismos, para poner mañana el sello de nuestra alma en nuestra obra.»

ANTONIO MACHADO

### *Aprender a Pensar*

#### Editor:

José María G. de la Torre

#### Directora:

Marina Casado Hdez.

#### Redactora jefe:

Rebeca Garrido

#### Artículos

##### Los mitos:

esas joyas olvidadas

Para una poética de Bob Dylan

El decadentismo de Wilde en la poética de Cernuda

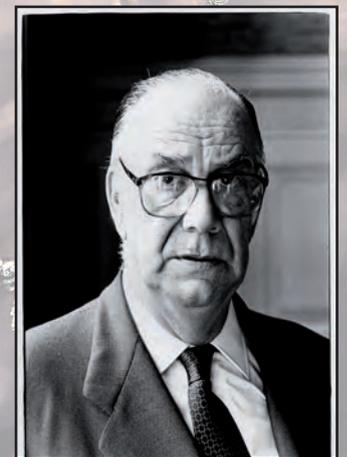
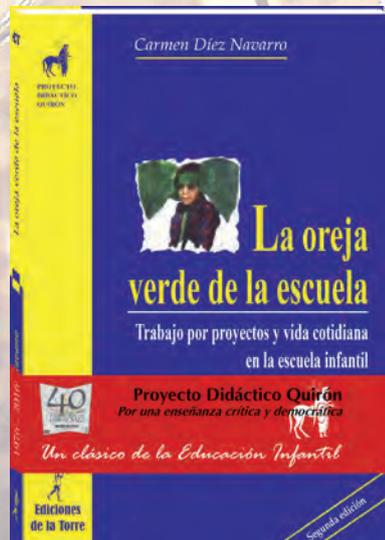
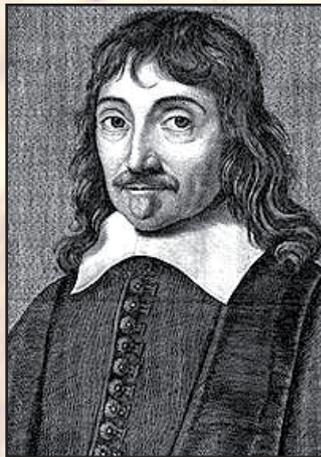
Ciencia y Humanidad

Cela personal

León Felipe, un poeta olvidado

¿Quién es en realidad Holly Golightly?

El mapa de un hombre Mama



# CARTA DEL EDITOR

**I**nvierno, la estación dura y germinal del año! Nuestro número 12, con un contenido que, creo, gustará mucho a nuestros lectores amigos. Nuestra revista sigue avanzando y se consolida como una buena plataforma para que sigamos el consejo de nuestro maestro don Antonio Machado: «Lo que importa es aprender a pensar» porque lo que hizo que aquel homínido que se bajó del árbol y se propuso señorear el planeta se separó de los demás seres vivos por su capacidad de recordar, imaginar, reflexionar...

Hemos elegido para este número como **Texto Fundamental** un largo fragmento (los primeros 33 artículos) de la famosa obra *Tratado de las pasiones del alma*. Descartes (uno de los tres grandes científicos que tanto influyeron para cambiar el paradigma del pensamiento en Europa, con Galileo y Newton) comienza su texto quejándose de lo poco que reflexionaron sobre las pasiones del alma, «los antiguos», ¿conocía el sabio francés la obra fundamental del epicúreo Lucrecio *De rerum natura*? En todo caso, nosotros tenemos un fácil acceso a esta obra y sugiero a nuestros lectores que la lean junto al tratado de Descartes.

Número especial en lo que se refiere a nuestra sección **8 miradas**. Hemos considerado que la tremenda crisis en el PSOE relacionada con la investidura del gobierno de Rajoy y la sorprendente victoria de Trump en Norteamérica exigían cada una una página. 8 miradas en ambos asuntos muy diferentes entre sí, en algún caso antagónicas, pero muy representativas de la pluralidad que se da en los colaboradores de la revista.

La doctora Elisa Sanz termina en este número su ciclo de **Los mitos, esas joyas olvidadas**, en este caso sobre la diosa del antiguo Egipto Isis, tan relacionada con la Naturaleza y la Maternidad: lectura obligada.

Terminamos también en este número la serie dedicada a los cuatro **libros emblemáticos** de los 40 años de Ediciones de la Torre. A *Miguel Hernández para niños y jóvenes*, *Antología poética del paisaje de España* y *Hambre*, se suma ahora *La oreja verde de la escuela*, que tanta influencia ha tenido entre los adnegados profesores de Educación Infantil.

Incorporamos una nueva firma: el filólogo Daniel Arana se estrena con un interesante artículo sobre la poética de Bob Dylan, recientemente galardonado con el Nobel (que, por cierto, no fue a recibir). Ma-

rina Casado dentro de su sección, ya consolidada, **La vida en verso** nos trae a dos grandes de la literatura: el irlandés Oscar Wilde y el español Luis Cernuda.

El profesor don José Álvaro Calle sigue deleitándonos e instruyéndonos en el complejo mundo de las ciencias y las humanidades, en esta ocasión poniendo el énfasis en los puentes que hay (¡y que debe haber!) entre ambas disciplinas. Eduardo Martínez Rico, doctor en Filología y escritor, aborda la compleja figura de Cela como escritor y como persona. José María Ariño Colás, también doctor en Filología nos recuerda (y con ello reivindica) la figura de «León Felipe, un poeta olvidado». Nuestra redactora jefe Rebeca Garrido nos llama una vez más la atención entre la estrecha relación que hay entre la literatura y el cine, en esta ocasión tomando la obra de Truman Capote, *Desayuno en Tiffany*, que se proyectó al gran público mediante la famosa película dirigida Blake Edwards y magistralmente interpretada por Audrey Hepburn.

¡Otra nueva firma! El periodista Alan Romero, debuta en *Aprender a Pensar* con un interesante artículo sobre la también compleja figura de don Miguel de Unamuno, tan representativo de nuestra intelectualidad del pasado siglo... y del actual. María del Pilar Couceiro, filóloga y escritora, nos aporta otra nueva entrega de **Adversus non adversus**, en esta ocasión sobre la maternidad.

Dos **Grandes pensadores** (¿opuestos pero complementarios?) se incorporan a nuestra larga nómina ya: el estadounidense John Maynard Keynes y el español José Luis Sampedro.

No dejen de leer las secciones de **Tuits** y **Enlaces y Gacetillas** que contienen verdaderas perlas para que sigamos reflexionando sobre el complejo devenir de nuestro *aquí y ahora*. Y para cerrar con **arte y poesía** el número, disfruten con las preciosas imágenes de Arturo Villarrubia y lean los poemas que hemos seleccionado sobre el elemento Fuego.

Despidamos el año disfrutando de las fiestas pero reflexionando y, sobre todo, disponiéndonos, conscientemente, a abordar un año 2017 que se presenta pleno de horizontes.

JOSÉ MARÍA G. DE LA TORRE





## «EMBLEMAS»

### *La oreja verde de la escuela*

*Me han pedido que me lea y que me escriba. Que cuente lo que ya he contado, que diga lo que ya he dicho. Que explique, que presente, que hable de un libro que ya tiene su sabor, que ya camina solo. Así que voy a tratar de hacer de aposentadora de mis páginas, de mis palabras y de mis gotas de poesía. Señalaré un camino para escudriñar los entresijos de mis relatos, un foco de luz que permita encontrar los lugares en los que se asienta mi manera de sentir la escuela.*

**L**a oreja verde de la escuela fue mi primer libro. Qué emocionante me resultó recibir las galeadas, aún puedo acordarme, y eso que hace ya 21 años. En él aparecen algunas de mis experiencias y reflexiones sobre qué es para mí la educación. Esa especie de vivencia profunda, que supone un acompañamiento afectuoso, una escucha sentida y un intercambio de curiosidades, palabras, sentimientos y aprendizajes entre los niños y yo.

El título vino por la identificación que sentí con el poema *La oreja verde* de Gianni Rodari, que dice que “los niños hablan cosas que a los adultos pueden parecer misteriosas”. Y es que justamente esta escucha que él propone poéticamente, es la que me ha dado siempre la clave para comprender a mis alumnos y estarles cerca. En mi despacho he tenido colgada durante años una gran oreja verde de esponja que me regalaron en la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante cuando fui a presentar el libro. Y que me ha servido como recordatorio para aprender a callarme y escuchar lo que dicen, desean, temen o sueñan los niños.

Quienes leen *La oreja verde de la escuela* me manifiestan que perciben esperanza y frescura, reflexiones y afecto, que les transmite ganas de ser maestros o les revive el deseo de ejercer este oficio nuestro tan apasionante. A veces me asombran las repercusiones que me cuentan mis lectores. Hay quien refiere que era maestra de Primaria y se quiso dedicar a Educación Infantil después de leerlo, quien me agradece haber encontrado sus motivos para ser maestro al ver cómo yo cuento los míos, quien se lo relee cuando siente desánimo, quien ha aprobado las oposiciones inspirándose en el libro... Lo que yo siento es que recoge bien una parte de mi proceso, un tiempo, unos vínculos, unas ideas y una buena colección de momentos entrañables que me encanta recordar.

Elaborarlo fue muy agradable. Tenía ilusión, quería ver cómo quedaba, me entretenía en cada detalle. Ya tenía muchos escritos recopilados, que habían aparecido en revistas pedagógicas: *Cuadernos de Pedagogía*, *Infancia*, *Aula de innovación educativa*. Me fue sencillo buscar el título, organizar la distribución de los artículos, hacer el inicio y el final, y pensar quién me gustaría que escribiera el prólogo y las introducciones a los ca-

pítulos. Me fue sencillo imaginarme el libro acabado. Y soñarlo, y desearlo. Lo que me costó más fue ajustarme al número de páginas y elegir las fotografías. Tenía muchas y me gustaban tanto que no quería desestimar ninguna.

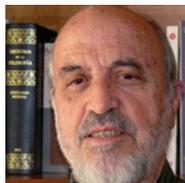
Sin embargo he de decir que este libro nunca hubiera existido si Jaume Carbonell no me lo hubiera propuesto. Tuve su apoyo y su valoración desde el primer momento. Y también me animaron otras personas: Beatriz Trueba, mis editores M.<sup>a</sup> Luisa Calvo y José María de la Torre, mis compañeros de la escuela, los del Consejo de redacción de la revista *Infancia*, los amigos, la familia. Desde aquí mi agradecimiento.

A mí me gusta escribir. Cuando lo hago disfruto de las palabras, del ritmo de la narración, de los sentimientos y reflexiones que convoca en mí la evocación de lo vivido. Me resulta precioso ponerle nombre a los acontecimientos, afianzar los recuerdos, evitar los olvidos. Suelo ir escribiendo lo que me llama la atención, lo que percibo digno de ser recordado, lo que me puede servir para entender algo, lo que tiene fuerza y belleza. Aunque también escribo sobre lo que no entiendo, lo que me sienta mal o lo que admiro. Para mí es un gusto hojear este libro y notar que en él se traslucen varios de mis intereses más genuinos: mi pasión por las palabras, mi alegría al estar haciendo el trabajo que me agrada: ser maestra, y el placer de haber podido reunir una cosa y la otra en esta síntesis que vivo de acompañar a los niños rodeando de palabras los vínculos y los aprendizajes.

**En el libro leo risas, curiosidades, juegos, sorpresas y conocimientos. Leo que el ambiente en la escuela es un valor a cultivar y enriquecer.**

En el libro leo risas, curiosidades, juegos, sorpresas y conocimientos. Leo que el ambiente en la escuela es un valor a cultivar y enriquecer. Leo que las cosas de cada día son una fuente de salud, de saber y de placer. Entrelíneas también leo que he sentido profundamente las experiencias que cuento. Y que he pensado en ellas mientras las vivía, mientras las compartía con otros y mientras las escribía. Entrelíneas veo las caras de los niños de los que hablo, oigo sus voces, recuerdo los tantos momentos que han tejido esta maraña de afectos que me mantiene llena y abrigada, atrapada y libre. Por suerte y por deseo.

MARI CARMEN DÍEZ NAVARRO  
*Maestra y escritora*



## «EMBLEMAS»

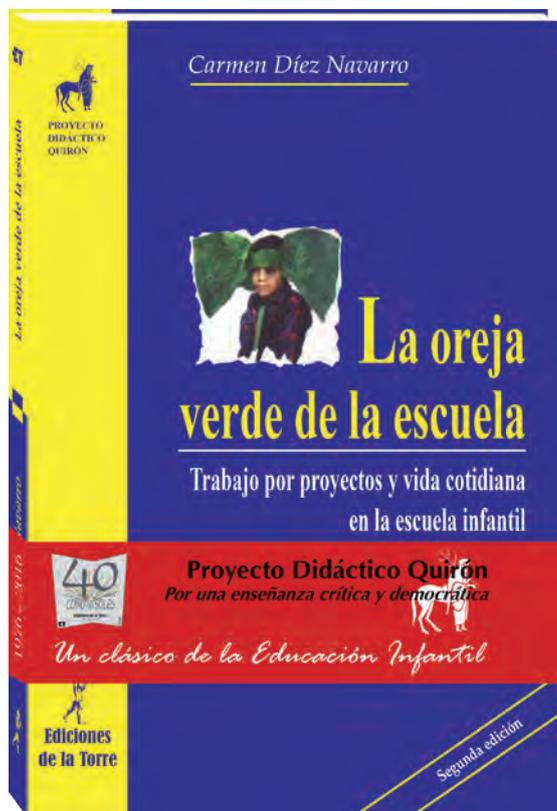
### *La oreja verde de la escuela*

**E**s un orgullo editar el primer libro de un escritor, una escritora, que luego avanza por el difícil pero hermoso camino de la creación literaria y mucho más si ese primer libro se convierte en un clásico. En efecto, cuando empezábamos nuestra colección de Educación Infantil dentro del Proyecto Didáctico Quirón, por indicación de Beatriz Trueba (que había iniciado la colección con su germinal libro *Talleres integrales en Educación Infantil. Una propuesta de organización del espacio escolar*), entramos en contacto con Mari Carmen y M.<sup>a</sup> Luisa Calvo, que entonces llevaba las relaciones con los autores, quedó entusiasmada con el libro *La oreja verde de la escuela*.

### **ha ayudado a formar a centenares, miles de profesores**

Muchas veces, tanto en ferias nacionales como internacionales, como en mesas redondas o en encuentros más personales, he tenido ocasión de referirme a este libro: *La oreja...* ha ayudado a formar a centenares, miles de profesores que sentían la necesidad de entregarse a la tarea fundamental de dotar a los jóvenes de la mejor pedagogía, de la mejor escuela, del aula amable y enriquecedora que tanto necesitan las nuevas generaciones.

Esa labor secundaria pero imprescindible que el editor hace con el autor, es una de las más reconfortantes de esta profesión, realmente es la razón de ser del editor: como digo en el *tuit* fijo de Twitter «encontrar, enriquecer, embellecer, fijar, proteger, divulgar la obra de los creadores.». Y los lectores lo



**«encontrar, enriquecer, embellecer, fijar, proteger, divulgar la obra de los creadores.»**

agradecen, los lectores más conscientes saben que las dos partes más importantes del libro es el creador y el lector que, con su lectura, lo hace pervivir frente al tiempo y las dificultades de todo tipo. Pero también sabe que la persona que los ha puesto en contacto (como un cartero que llevase la epístola del que la escribe, porque necesita escribirla, al que la recibe, porque necesita leerla, tiene una función muy digna.

Agradecemos, pues, de todo corazón, a creadores y lectores que nos permitan seguir trabajando por la Educación y la Cultura, editando libros tan hermosos como esta famosa Oreja, que nos estimula a escuchar a los niños, esa maravillosa música que nos anuncia el futuro.



Reunidos en asamblea.

JOSÉ MARÍA G. DE LA TORRE  
*Editor*